

# LIRA ESPAÑOLA

## SUSCRIPCIÓN

### MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre..... 1 ptas.  
Año..... 4 »

### EXTRANJERO

Trimestre. .... 2 frs.  
Año..... 7 »

— Periódico musical quincenal —

DIRECTOR - PROPIETARIO:

F. RODRÍGUEZ DEL RÍO

REDACTOR - JEFE:

RAFAEL BENEDITO

Número suelto, QUINCE céntimos.

::: REDACCIÓN :::

== = Y = = =

ADMINISTRACIÓN

Navas de Tolosa, 5.

## NUESTROS MAESTROS



MAESTRO BRETÓN, ilustre compositor y director del Real Conservatorio.



3 SEP. 1977

## REALICEMOS

Cerrada la interesante información pública, a la que han respondido ilustres maestros enviando notables opiniones, necesitamos examinar éstas para después orientarnos hacia el único y recto camino que naturalmente debe existir para arribar al fin de nuestras aspiraciones anhelantes.

Nuestro insigne colaborador señor Varela Silvari, gloria del arte musical, al cual ha dedicado toda su vida, repleta de injusticias inmerecidas, ha dicho que no existe ambiente musical «por incuria, por indiferencia, por falta de abnegación en los más y por carencia absoluta del bellísimo y santo ideal, para ellos muerto». Razón sobra al maestro, y si esa acusación terminante que lanza a los cuatro vientos es cierta, ¿qué habremos de hacer para que esa primera causa cese de producir tan lamentables efectos? Amigos, compañeros del arte: Prometernos solemnemente, después de un abrazo fraternal, rendir tributo de amor y de abnegación al arte, para que el amor al mercantilismo se convierta en culto que profesamos con reverencia.

El director de la Banda municipal de Aguilas (Murcia), en su notable artículo exclama: «¿Quién como las Bandas municipales pueden vulgarizar el arte, si lo hacen siempre en la calle y en contacto con el pueblo?» Ya tenemos otro elemento que debemos poner en juego para conseguir ese ambiente musical que echamos de menos. El mismo director propone la forma de llevar a cabo una idea por él concebida.

He dicho al principio de este artículo que es preciso nos orientemos para poder realizar con actividad cuanto sea necesario al objetivo de nuestras aspiraciones. Tal estoy haciendo, concretando las opiniones emitidas en LIRA ESPAÑOLA para aunar todo lo que tienda a engendrar el ambiente musical en nuestra amada patria.

La idea propuesta por el Sr. Díaz Romero es realizable y será atendida por LIRA ESPAÑOLA.

El mismo maestro, en el aludido artículo, coincide con el ilustre D. Tomás Bretón y con otras personalidades del arte, en que hace falta crear

un teatro nacional de *ópera española*. Cuando vuelvo a leer cuanto se ha escrito sobre este teatro, no puedo menos de reirme sarcásticamente y exclamar: ¡En dónde guardarán su influencia, su prestigio, su entusiasmo, su voluntad, ciertos músicos españoles! ¡Ah! No puedo menos de recordar lo dicho por mi respetado amigo Sr. Varela Silvari:

¡Un teatro de ópera nacional! Sí, es necesario que exista, pero no bajo ese rótulo, sino con el majestuoso nombre de PALACIO NACIONAL DE LA MÚSICA ESPAÑOLA. No tan sólo para la ópera, sino para toda clase de música: música de cámara, orquestal, coral, etc.

Amantes del arte: ¿Queréis de verdad que exista este edificio bello? Pronto tendréis ocasión de demostrarlo. Cuantos escriben en LIRA ESPAÑOLA están poseídos de fe y de entusiasmo, y su humilde director está con ellos; por consiguiente, puedo asentar esta afirmación: tendremos *Palacio de la música española*.

Siguiendo examinando los artículos que forman la opinión sobre el por qué no hay ambiente musical en España, vemos que dignos señores lo atribuyen al *Real Conservatorio de Música y Declamación*. También esta afirmación es una acusación terminante y que, al parecer, va dirigida a cuantos profesores tienen sus clases en esa escuela. Mucho, todo lo podrían realizar los ilustres maestros del Conservatorio si quisieran sacrificar un poco de su comodidad y algo de su existencia.

Como decía acertadamente el inspirado compositor Sr. Villar, en los años de constitución del Conservatorio, no ha servido ni para crear una generación de amantes de la música seria, de la música bella. Lo he podido comprobar durante algunos años. Cuantos salen del Conservatorio con sus cursos brillantemente aprobados dedicanse luego a ejecutar piezas de dudoso gusto artístico y rara vez colocan en el atril las grandes páginas musicales. Esto es lamentable pero lo es aún más el que los profesores no acostumbren a reunir a los alumnos en agradables audiciones de cuartetos, quintetos, etc., ni hagan convencer al alumno de que la música

tiene una grande importancia como elemento educativo y moralizador de los pueblos, como lo han reconocido sabios gobernantes de todas las épocas, desde la de Solón y Licurgo.

El Conservatorio necesita una buena y acertada dirección, que yo creo puede dársela el actual director si a ello presta su autoridad, su prestigio, y sobre todo si procede con la energía que se necesita para acabar con el actual estado de cosas. Como al Conservatorio pienso dedicar algún artículo para estudiar *seriamente* las cosas y proponer la realización de actos trascendentales, no trato hoy más sobre estas causas apuntadas por los ilustres comunicantes.

He examinado cuantas opiniones se han emitido en LIRA ESPAÑOLA, a excepción de una opinión monetaria, que está muy razonada pero que nada podemos hacer nosotros que tienda a desaparecer esa causa.

En este artículo está trazado todo un programa. El es un camino que *tenemos* que emprender *ahora*. Con fe, con firmeza, sin desmayos lo realizaremos.

F. RODRÍGUEZ DEL RÍO.

## VOZ DE ALARMA

### Un crimen de Ieso Arte.

Bien sabe Dios que para tratar de causa semejante jamás hubiera deseado poner la pluma en el papel, y a buen seguro que nunca la hubiera puesto si se tratara de otro asunto que no encerrase tan serios peligros para el Arte como éste de que voy a tratar, porque la censura por gusto de censurar me parece antipática y vil.

Pero ¿se puede permanecer callado cuando se ve en el horizonte un peligro que ataca a sagradísimos intereses artísticos? ¿No nos quedará a los que nos interesamos por la causa del Arte ni siquiera el recurso de alzar en una noble protesta nuestras voces?

No diré quién, pero un conocido autor de apludidas piecitas ha tenido la *comodidad* de coger una de las obras maestras de arte lírico italiano, y bajo no sé qué pretexto, y para el logro de no sé qué *altruista*

fin artístico, ha hecho con ella una de las llamadas *refundiciones*, consistente en reformar de manera muy notable, con importantes supresiones y añadiduras de su cosecha, el libro (una bellísima comedia francesa del siglo XVIII que tiene su acción en Sevilla), cambiando números musicales del sitio en que fueron puestos por su autor, suprimiendo bellísimos pasajes y haciendo, en fin, todos los arreglos y reformas que le han parecido pertinentes para convertir en zarzuela en un acto una comedia musical en tres, que ha recorrido los principales teatros de ópera del universo en medio de los triunfos más clamorosos.

Pues bien, una vez perdidos sus derechos una obra, y perteneciendo al dominio público, pueden cometerse con ella todo género de tropelías sin que las leyes puedan poner coto a ellas; las obras que pertenecen al dominio público (y entre ellas están, empezando por todas las de Wagner, y las de Verdi, las de más fama del repertorio musical del mundo) se encuentran desamparadas por completo y a merced del primer desaprensivo que quiera transformarlas y mutilarlas a su gusto, para poder cobrar unos derechos que de otro modo pertenecen a las empresas.

Yo no dirijo esta protesta especialmente al autor antedicho por el acto de arreglar la ópera de Rossini, protesta de la senda emprendida por él, a perseverar en la cual, en el término de cuarenta o cincuenta años habrán desaparecido, fragmentadas, mutiladas, profanadas, las más bellas obras del arte musical.

Cuando Berlioz hizo los recitados de *Der Freytschutz* no cometió profanación alguna, ni lo hizo para aprovecharse de este trabajo, en el cual dejaba a salvo con el debido respeto la producción de Weber, sino que la puso en condiciones de ser conocida de los públicos en los grandes teatros de ópera. Además, Berlioz podía poner sus manos sin desdoro en la ópera del barón Carlos María.

¿No basta en la historia de las civilizaciones la destrucción de Bélgica por los alemanes, la del Partenon por Morsini y la de la biblioteca de Alejandría por César? Y aun estos he-

chos son accidentes desgraciados de una catástrofe que marca sangrientas páginas en los anales del mundo; pero este despojo a mansalva, esta destrucción impune, este abuso criminal de arreglar y cortar, suprimiendo trozos y añadiendo escenas a las obras maestras del drama lírico universal bajo el pretexto de vulgarizarlas y con el fin poco escrupuloso de cobrar sus derechos, ¿podemos permitirlo? ¿No vemos la posibilidad de ver convertido *Tristan* en vaudeville, y *Parsifal* en revista coreográfica? ¿No nos aterra la rapiña, el vandalismo, la desaprensión que esto significa?

Cuando no hay medio de defender esas sagradas reliquias del Arte, que al pasar al dominio público quedan aisladas de toda protección por las leyes, y de cuya destrucción ni siquiera los indiferentes públicos protestan, ¿no nos toca a los artistas hacerlo? Lo contrario sería contribuir con una culpable pasividad de cómplices a tamaño desmán.

Un comité internacional que velara por la integridad de esos nuevos derechos, derechos sagrados de la gloria que adquieren estas obras al perder los que las leyes les conceden. Algo que impida esa odiosa destrucción que favorece poco limpias ideas de lucro; algo que imponga por la fuerza el respeto que de grado debían inspirar.

¿Se perderá mi voz en el vacío? ¿Faltará siquiera la noble protesta de los artistas españoles?

Dios quiera, para bien de todos, que yo vea latir en los pechos la santa indignación, la alarma ante la peligrosa senda emprendida, y ojalá no tenga que exaltar en vosotros esos sentimientos con nuevas voces de alarma.

EL CABALLERO DE LA ROSA.

### LA MÚSICA HACE MÁS que todos los discursos de los políticos

De una crónica que el notable corresponsal en Londres, D. Juan Pujol, ha enviado al periódico *A B C*, es el siguiente párrafo:

«Esta canción, que se canta en los *music-halls*, que se ha impreso en los periódicos, hace por el alistamien-

to más que todos los discursos de los políticos, porque habla a sentimientos humanos que son eternos. Añadid a ella el encanto del ritmo y de la rima, imaginaos en un país empeñado en una lucha gigantesca, leedla en medio de la calle, cuando resueñan en la distancia las músicas del regimiento que pasa y flamean las rojas banderas en lo alto, y comprenderéis la emoción con que los hombres mozos, luego de haberla releído, con los ojos brillantes y las mejillas encendidas, se encaminan resueltamente a la oficina de reclutamiento próxima.»

## CARTA ABIERTA

(CONCLUSIÓN)

Son innumerables los casos que se podrían citar en el Conservatorio en los que la autoridad del maestro queda siempre postergada ante la de un superior, que seguramente no es músico, cosa de lamentar muy de veras en ocasiones, o la de cualquier otra *autoridad competente desconocedora de asuntos musicales*, a quien sin escrúpulo podría otorgársele el título de danzante.

Seguramente que si aquí se narrasen hechos que los músicos sabemos muy bien y los aficionados ignoran en su mayor parte, habría quien con razón preguntase: ¿Quién sostiene el derecho de los maestros dignos?

Si lo son todos, como yo debo creer, están solos frente a la avalancha de alumnos ambiciosos que buscan influencia por todos lados. Si hubiese maestros intrigantes, tendrían los contrarios en éstos el más constante y dañoso enemigo. ¿Cómo regatear unos gratuitamente lo que otros prodigarían de modo interesado?

Resumiendo: Si los alumnos fuésemos al Conservatorio *ante todo* a aprender, los maestros enseñarían, no lo que *no saben*, sino lo que *no pueden* enseñar porque sus alumnos, muy en mayoría, no somos criaturas educables en el amor al Arte, somos cuando vamos a las clases seres egoístas, ambiciosos, incapaces de conocer otro placer ni otra gloria que los personales, adquiridos en constante y reclusa lucha con los que debían ser

nuestros compañeros, y mejor, nuestros hermanos.

Los maestros del Conservatorio se parecen a todos los maestros.

Los alumnos del Conservatorio *no nos parecemos a ninguno* de los núcleos de alumnos que estudian en los otros centros de enseñanza. ¿Entran en las aulas pintores, ingenieros, médicos, letrados, etc., etc., pensando sólo en ser premiados cueste lo que cueste, en todos los sentidos? Ciertamente no. Los maestros explican a estudiantes a los que, si bien agradan las notas y recompensas, aspiran *ante todo* a lograr conocimientos en su futura profesión, no a espíritus ambiciosos que, antes de entrar en las clases, se aferran a un ideal tan egoísta como perjudicial y mal entendido.

Con los mismos maestros que hoy tenemos, con el mismo local y hasta con parte de los alumnos que hoy van a las aulas del Conservatorio, se haría allí más arte si las notas y premios quedasen suprimidas, sufriendo el Reglamento de nuestra escuela una reforma *radical*.

¿No se podría hacer que las notas desapareciesen de modo *absoluto* y que existiese *un solo premio* en *metálico* para cada asignatura, premio *indivisible*, que como había de ser en metálico, el Estado tendría buen cuidado de no *doblarle* nunca, y al cual pudiesen concurrir un solo alumno de cada clase de la asignatura correspondiente, mediante un diploma, *uno sólo*, otorgado por *plebiscito entre los mismos alumnos y no por concurso*? Porque los que hoy se afanan por obtener esós pliegos firmados, que si *es menester se amplian*, al ver que sólo había uno, y que para obtenerle ellos habían de ser jueces, es seguro, *segurísimo*, que de lobos en corderos convertidos, juzgarían con arreglo a su conciencia, *libre de lucha, desengañada*, al compañero que venía con la labor metódica y ordenada de todo el concurso, no con la incierta suerte de un momento, en el que puede hallarse la excitación en contra del alumno laborioso y de valía, y la tranquilidad en pro del flemático que en todo el curso dió pruebas de condiciones excepcionales.

Esta reforma debíamos intentarla los alumnos de clases superiores per-

tenecientes al primer grupo por mí mencionado, no los maestros, por las razones antes dichas. Y, claro, si ella fuese decretada, quedaríamos en el Conservatorio, no un grupo de genios (el Genio no se prodiga tanto como quisieran muchos músicos del día), pero sí un conjunto de alumnos, desde luego mucho más reducido que el que hoy existe, ávidos de saber, y entonces nuestros maestros seguramente levantarían su voz para, *reunidos* con nosotros, libres de toda *pesadilla*, organizar conciertos, conferencias, etcétera, etc., pues a bien que muchos de ellos demuestran cuando pueden lo mucho que saben.

Los alumnos desinteresados, constituidos en respetuoso y compacto grupo, sin ruidosas protestas y sólo con la perseverancia como norma, podrían trabajar un día y otro, uno y otro mes; año tras año, la abolición *absoluta* de notas y la restricción de premios de una manera *casi absoluta* también, cerca de las clases directoras, y si no hoy, mañana encontrarían un ministro de Instrucción pública, alguna vez, que, dando de mano a intrigas de despacho y chismes de portería, oyese a los perseverantes alumnos y dictase la reforma del Reglamento que los discípulos de manera respetuosa y franca pretendieran.

Esto sería factible, toda vez que factibles han sido reformas y determinaciones menos útiles y prácticas que la que yo expongo y sé que muchos alumnos desean, como yo, verla realizada.

No, Sr. Villar, no son los profesores los malos; somos los alumnos, muchos de los cuales, si las notas y premios no existiesen con la prodigalidad que hoy existen, no pisaríamos el Conservatorio, de donde solemos salir *artistas fracasados* merced a la *ambición*, y nos contentaríamos con ser aficionados devotos y entusiastas, aportando así nuestro esfuerzo, que hoy consideramos inútil por lo pequeño, en pro del Arte músico, pues que soñamos muchos escalar el pináculo a pocos reservado, y del golpe que damos al caer de nuestra ilusión quimérica quedamos tan maltrechos, que somos ya para siempre inútiles al Arte músico y hasta le miramos con antipatía, juzgándole res-

ponsable de nuestras equivocaciones lamentables.

En el Conservatorio se enseña lo que se puede enseñar, mientras existan alumnos egoístas y clases directoras, fuera de aquel centro, que tienen a bien tomarle a beneficio de inventario o introducir en él reformas acomodaticias para unos pocos y perjudiciales para muchos.

Cuente siempre el Sr. Villar con mi respeto y admiración a su talento.

MARÍA DEL CARMEN LÓPEZ PEÑA.

## POR EL ARTE

Acerca de las desavenencias surgidas entre el Sr. Vives y la empresa de la Zarzuela, que han dado por resultado el haber sido retirada del cartel de dicho teatro la hermosa obra del primero, *Maruxa*, ha escrito el director de LIRA ESPAÑOLA dos cartas, una al susodicho compositor y otra a la citada empresa.

El objeto de dichas cartas era el mismo que nos mueve a escribir estas cortas líneas: lamentarse de que existan diferencias entre autores y empresas, que redundan en perjuicio del público y del Arte, y al mismo tiempo hacer votos porque esas diferencias terminen para que en lo sucesivo podamos admirar en el escenario de la Zarzuela, que representa la regeneración artística española, la obra retirada y las siguientes producciones del fecundo genio del afamado maestro catalán.

Esperémoslo así de la proverbial cortesía de una empresa cuyo fin ha sido siempre servir los intereses del público, y de la probada cortesía del Sr. Vives, que creemos procurará no malquistarse las simpatías que tan legítimamente tiene ganadas entre el público madrileño.

## "PRETÉRITO Y PRESENTE,"

Hay en el momento actual un teatro que atrae todas nuestras miradas, en el que se concentra toda nuestra atención, porque habiendo sido la cuna de nuestra tradicional zarzuela, de la que tomó el nombre, parece que está llamado a prestar su escena-



D. FERMÍN IRIGARAY,  
corresponsal de LIRA ESPAÑOLA en Logroño.

rio para la resurrección de aquel género teatral al que debe el arte musical español la mayor parte de sus geniales producciones.

De él me propongo hablar: aún están en mi memoria, como dulces recuerdos del pasado, aquellas funciones en que, niño todavía, extasiábame ya escuchando esas gloriosas páginas musicales netamente españolas que no tienen nada que envidiar a las extranjeras, y que compusieron para recreo nuestro y eterna gloria suya los Chapí, los Caballero, los Arrieta.

Oyendo a Chueca y a Barbieri me transportaba a los castizos barrios de esta querida villa que me ha visto nacer; la lira popular, pulsada por aquellos dos genios, despertaba en mí el instinto de madrileño, el amor a la «patria chica». Oyendo a Chapí figurábame que el genio de la música tendía sobre mí su armonioso manto, mostrándome la belleza de unos perfectos acordes y del arte musical en su expresión más pura de armonía y sublimidad. Caballero me hacía admirar la música puramente inspirada; en sus obras encontraba todos los afectos, todos los movimientos de un alma sensible expresados por una música cuyas notas alegres regocijaban, que llorando hacía llorar, y en fin, transmitía las emociones tan

íntimamente, que hacía sentir al que la escuchaba tal como sintió el que la compuso.

Nació un nuevo género, el género chico. Las multitudes, atentas siempre a lo nuevo, que tiene para ellas más atractivo, se fueron al dicho espectáculo, que tenía el aliciente de disminuir en decencia en razón directa a lo que disminuía en Arte. Y aquel teatro glorioso, temiendo una competencia que para él era deshonorosa, viendo erigirse en rival suyo *aquello* que artísticamente no podía acercarse ni a cien leguas de lo que él representaba... ardió, ¡y estoy por creer que ardió de vergüenza!

Ya murieron Chapí, Caballero, Chueca, Barbieri. Pero sus obras, símbolo de lo que aquellos hombres fueron, los han hecho inmortales para el Arte. El teatro de la Zarzuela, que murió con ellos, ha resucitado para ser con otros jóvenes sus sucesores lo que con ellos fué: el genuino representante de la música patria. Gracias a un empresario honrado y artista, sale a romper lanzas a la palestra fiado en lo justo de su causa, en la valía de los que han sustituido a aquellos maestros, y en el público que, gracias a Dios, ya va desengañándose y fijándose dónde está el verdadero Arte, el que le conviene. Y por esto bien merece el teatro de la calle de Jovellanos que fijemos en él la atención y le dediquemos un recuerdo desde estas columnas, que tienen, como él, la misión de velar por el arte musical español.

FERNANDO DEL RIVERO.

### ¡TRISTES RECUERDOS!

Hace varios días, en ocasión de celebrarse un banquete en honor de un músico español por el franco éxito de una ópera de aires gallegos estrenada en uno de los principales teatros de la corte, pasó por mi imaginación de aficionado con pasión a la música

patria, un recuerdo como ráfaga de luz que dentro de mi alegría me entristeció grandemente.

En idénticas condiciones, no hace muchos años, cierto compositor, después de haber alcanzado un éxito indescriptible por el estreno de una ópera suya en el regio coliseo, tomó un resfriado que le llevó a la tumba.

Nunca he visto un sentimiento nacional, un luto patrio tan grande como el que el día de su entierro sintió España entera.

El pueblo madrileño todo se asoció al duelo, cerrándose los comercios y asistiendo al entierro el todo Madrid artístico, dando así prueba de su inmenso dolor.

Aquel compositor cuyas partituras fueron constantemente aplaudidas, y



D. ARTURO MIÑANA,  
corresponsal de LIRA ESPAÑOLA en Zaragoza.

al que dieron su visto bueno *las alturas del Real*, fué *Ruperto Chapí*.

Algún tiempo antes, habíase dado a conocer una entidad musical que forman grandes músicos.

Es la Banda municipal madrileña quien, con su director a la cabeza, despidió al autor de *Margarita la Tornera*, desde el foyer del teatro Real, y le despidió como los héroes de la Tetralogía wagneriana lo hicieron con Sigfredo, a los acordes de la *Marcha Fúnebre del Ocaso de los Dioses*.

Al recordar todo esto recordé también, y esto es lo triste, que el Ayuntamiento y Gobierno civil de la provincia al unísono entendieron como

digno, que la calle en que vivió y murió el insigne músico (calle del Arenal actual) llevara su nombre.

¡Vana quimera!

Ni el Ayuntamiento lo recuerda, ni el pueblo, tampoco. ¡Son tantos los compatriotas a glorificar, que no nos queda tiempo para honrar a los que verdaderamente se lo merecen!

Pero es el caso que ni aun los que siguen su obra, los que defienden lo que el músico hizo en pro de la Música española, tampoco lo recuerdan.

En ese banquete ni siquiera hubo una sola persona (músicos, críticos, artistas, etc.) que recordase la labor primordial de Chapí.

LIRA ESPAÑOLA, siempre guerrera en pro del Arte, y con ella sus redactores, no olvidan esto, y están dispuestos a que lo que deba de ser, sea.

Tienen la palabra el Ayuntamiento y sus *compañeros* los músicos españoles.

Nosotros ya haremos algo.

F. ARAMBURU.

Aunque se dió el nombre de RuPERTO Chapí a un paseo público, todavía no está recompensada la labor patria del gran músico; ese monumento que por suscripción se quiere elevar, es preciso que exista. Para recordar es por lo que he escrito el anterior artículo.

A.

## EL "BOCETO,"

para un curso breve y razonado de «Historia general de la Música», del maestro Varela Silvari, ante la crítica.

No tenemos a la vista todo cuanto se ha escrito y publicado a propósito del indicado *Boceto*; recordaremos, no obstante, lo que sepamos, y pasaremos revista a los periódicos que con tal motivo han llegado hasta nosotros.

Que el *Boceto* es labor y tema crítico de actualidad, no cabe ponerlo en duda. Veamos ahora, en síntesis, el juicio de la Prensa.

\*\*

### Anverso.

— *Noticias d'Arte*, de Lisboa, examina con prolijidad el nuevo libro del maestro Varela Silvari; compulsando todos sus temas, notas críticas y detalles, y dice que compendia el arte y la historia toda de él: *En pocas pági-*

*nas*—añade—*se hace todo el resumen de una historia larga, laboriosa y accidentada...—Es libro que merece estudiarse—concluye.*

— *Amphiom*, de Lisboa, dedica contadas líneas al *Boceto*, y afirma que, «en términos generales, y para el objeto a que se dedica, el trabajo es completo y substancial y lo único que de intento se ha escrito».

— *El Eco Musical*, de Oporto, hace gran elogio del autor, y dice que el *Boceto* llena cumplidamente su objeto: «Pedir más en tan pocas páginas—añade—sería salirse del plan por su mismo autor trazado».

— *O Contemporáneo*, también de Oporto, hace gran elogio del libro de nuestro popular maestro, y recomiéndalo con interés al profesorado, y muy especialmente a la juventud estudiosa. «Es libro profesional valioso y muy *españolista*—dice,—y merece estudiarse.»

— Dícennos que *Eco Artístico*, de Coimbra, dedica un bellissimo y entusiasta artículo crítico al *Boceto* del maestro Varela Silvari; pero no hemos podido comprobar el detalle: el *Eco* de referencia no ha llegado hasta nosotros.

— *Mundo Gráfico*, de Madrid, publica el retrato del autor, y al pie de él dice sencillamente del *Boceto* que es libro interesante y «el único texto español que existe sobre tan importante materia artística».

— *El Correo Español* elógialo por su sencillez, dicción clara y buen método pedagógico.

— LIRA ESPAÑOLA detalla y precisa los temas del libro, hace gran mérito del trabajo y elogia al autor.

— *El Defensor de Granada* aplaude y recomienda el *Boceto*; dice que viene a llenar un vacío en pedagogía musical, y apláudelo sin reservas.

— Un periódico de Barcelona, cuyo título no podemos precisar (ha llegado mutilado hasta nosotros), dedica también laudatorias líneas al *Boceto* y aplaude la obra. «Su sencillez y brevedad y su forma misma—dice—son su mayor recomendación.»

— *La Alhambra*, Revista de Artes y Letras de Granada, dice también «que el *Boceto* del ilustre maestro es un libro que merece estudiarse». Y en efecto, en otro número, después de estudiarlo, entre otras cosas, dice: «¡Ya pudiéramos darnos por muy contentos si nuestros profesores de música supieran todo lo que el precioso libro del infatigable maestro atesora!»

— *El Día*, de Madrid, analiza la obra, toma nota del sumario, aplaude la oportunidad de su publicación y felicita al autor. De estas apreciaciones

y juicios hiciéronse eco, reproduciendo unas y otros, *El Correo Español* y *El Diario Español*.

Y según nos informan, en iguales o parecidos términos se expresan también algunos otros periódicos y revistas de diferentes puntos, que a la hora presente no hemos podido reunir.

\*\*

### Reverso.

Por el contrario—severo o chun-gón,—el crítico de *La Voz de Galicia*, de la Coruña (número correspondiente al día 8 de Julio último), no hace constar que el tal *Boceto* sea siquiera estimable por su intención. Y entre otras cosas, cándidamente dice:

«Para Varela Silvari carece de valor el arte musical de egipcios, asirios y babilonios, fenicios y hebreos. Quisiera el maestro que, según la donosa ironía de Víctor Loret, le demostrasen la existencia de la música egipcia ejecutando al piano un aire faraónico.»

Los incipientes ensayos de aquellos antiguos pueblos no carecían, seguramente, de valor ni tampoco de significación, pero sí *de arte*; y a esto hubo de atenerse el autor al escribir su *Boceto*, que no se forja historia para hablar de lo que en realidad no ha tenido sér ni vida... *como arte* al menos.

Podrá hoy decirse, y se dice: *todo es música*; pero no podrá decirse con verdad: *todo es arte*; y en esto estriba la diferencia entre lo imaginario y lo real, entre el mito y la historia, entre la *estridulación* y el verdadero canto, entre la rutina, siempre embrionaria, y el *Arte* propiamente dicho. *Música* la hubo siempre; lo que no hubo siempre fué *Arte*.

El crítico de *La Voz* hace todavía otros severos reparos al *Boceto*. Mas todos aquellos ampulosos detalles y la simulada historia *de arte* que presuponen—según el crítico mismo,—contestados están en *La España Musical*, de Barcelona (Junio de 1875), en carta firmada por Varela Silvari, y por éste al maestro Saldoni dirigida; y es curioso y de evidente oportunidad el párrafo que empieza así: *Hay dos maneras de hacer historia...* que trasladamos a quien corresponda.

Todo lo demás de *La Voz* huelga en absoluto; porque no se trata aquí de una *Historia* completísima, sino de un mero *indicador* cronológico de ella para señalar temas, determinar jalones, despertar aptitudes y, en último término, crear estímulos y aficiones.

Nosotros decimos y sostendremos, en conclusión, que el *Boceto* del popular maestro ha venido, efectivamente, a llenar un objeto y un vacío; si no teníamos texto español en forma breve y adecuada, claro está que

para adquirir una idea general del Arte sin grandes molestias ni estudios serios de aprendizaje, había necesidad de un simple *Boceto*—remedo de historia, como modestamente dice el autor,—y esto es lo que se pedía, y esto es lo que el maestro Varela Silvari escribió y anunció.

El público y los resultados prácticos dirán luego si el *Boceto* para un curso breve y razonado de *Historia general de la Música* ha venido o no a llenar un vacío y a cubrir entre nosotros una necesidad de arte hartamente sentida, y hoy más que nunca, en realidad, apremiante.

MARTÍN DE ARJONILLA Y ESCOSURA.

## BANQUETE

### en honor del maestro Varela Silvari.

Por su autoridad, por su admirable labor de arte y por sus años, parecía indicado un homenaje al maestro Varela Silvari.

El revuelo que ha tomado el *Boceto para un curso razonado de Historia general de la música*, que aquél acaba de publicar; del cual la prensa se ha ocupado ventajosamente, dando a la publicidad con tal motivo su retrato *Mundo Gráfico, La Alhambra*, de Granada, LIRA ESPAÑOLA y algunos otros periódicos... el homenaje de que antes hablábamos parece ahora indicado.

Y al efecto, LIRA ESPAÑOLA, haciéndose eco de múltiples indicaciones en tal sentido, propónese dar un banquete al popular maestro, al que podrán asistir, adhiriéndose al pensamiento, todos cuantos gusten suscribirse, honrando así, no sólo al maestro Varela Silvari, sino también a LIRA ESPAÑOLA, patrocinadora de un propósito tan loable.

El banquete tendrá lugar el domingo 18 del corriente en el local que se indicará en tiempo hábil y oportuno.

El cubierto costará cinco pesetas.

Se reciben las adhesiones en las oficinas de LIRA ESPAÑOLA y en la calle de Preciados, núm. 5, almacén de música.

LIRA ESPAÑOLA tendrá para los artistas egoístas justísimas censuras por su dudoso amor al Arte y a España.

## NUESTROS CONCURSOS

### Concurso de tanda de vals.

He aquí los títulos de las cinco tandas que hemos recibido.

«Viva la neutralidad».

«Lima», lema *Imal*.

«Susurro de las aguas».

«Interlaken», lema *Amarilis*.

«Remember», lema *Ritmo*.

\* \* \*

Cuando regrese de los baños de la Toja el redactor jefe, D. Rafael Benedito, se nombrará el tribunal que ha de examinarlos.

Haremos público en LIRA ESPAÑOLA el nombre del vals premiado para conocimiento del interesado.

## LA MÚSICA EN CATALUÑA

Al insigne músico D. Amadeo Vives, con el mayor respeto.

No es, ni mucho menos, mi deseo al escribir estos artículos hacer regionalismo, no; mi deseo es muy otro, no es tan mezquino, no es tan material; es algo más hermoso, más humano: mi único objeto es hacer que se conozcan nombres de insignes mentalidades que honraron y engrandecieron al Arte patrio escribiendo en sus páginas recuerdos de imperecedera gloria.

*Frisia non cantat*, dijeron los antiguos para recordar que aquel pueblo no se vió reducido por los encantos y hechizos de la divina Música, y Frisia no cantó jamás. Frisia era de una sequedad completamente estéril. Pero ese refrán no se pudo ni se podrá aplicar jamás a Cataluña: Cataluña canta y cantará siempre.

Es tradicional en esa región de nuestra patria el amor al cultivo de la música. No sólo lo externo nos demuestra lo anteriormente dicho; no tampoco esa brillante agrupación de eminentes músicos que forman la actual escuela catalana, que tantos días de gloria ha dado y dará a España; no el rico tesoro del arte popular y sus canciones, que hoy con tanto cariño se recogen por todas partes; nos da ese testimonio con plenitud y certeza la Historia. Ella nos lo dice

con su verdad histórica, nos da los nombres de los artistas que florecieron, de las obras de esos artistas.

Y no es de notar este amor del pueblo catalán a la música; sí sería extraño que no la amase. Porque ¿no les convida su cielo alegre y claro? ¿No les adormece continuamente el chocar de las olas del Mediterráneo contra sus bellas costas? ¿No escuchan la eterna melodía que forma el susurro del aire al cruzar por entre sus montañas y sus bosques? Sí; indudablemente por eso ama Cataluña a la música, y la quiere con un cariño siempre continuado, cariño que no tiene descensos, sino, por el contrario, que siempre aumenta. Basta para convencerse de todo lo anteriormente dicho echando una rápida ojeada sobre la Historia musical.

En los tiempos de la Edad Media, los trovadores catalanes, hermanos de los provenzales, daban culto a la armonía en las cortes de los reyes de Aragón, condes de Barcelona. Entre estos últimos los hubo grandes aficionados; especialmente merece recordarse a Juan I. Este soberano tenía verdadero afán por acaparar todos los instrumentistas de mayor fama; no contento, sin duda, con los que tenía naturales del país, se hacía traer de otras naciones, de Francia, de Italia, de Alemania y Flandes.

Se hacía mandar exprofesamente toda clase de instrumentos y de los más nuevos, como se demuestra por una carta de dicho soberano con fecha de 1394, en la que encargaba se le remitiesen instrumentos nuevos; exceptuaba, sin embargo, muchos, como órganos de colgar y de pie, arpas, violas, escaques, «car de tot havem nos açi assat».

Al venir la época del Renacimiento se pueden ya notar algunos nombres de músicos catalanes.

Peñalosa, que fué maestro de capilla de D. Fernando el Católico, y los dos Flecha, el tío, nacido en Prades en 1481, maestro de las infantas de Castilla, y su sobrino, Fray Mateo Flecha, maestro de capilla del César español Carlos I. Juan Brudieu, maestro de capilla de la catedral de Urgel, cuya personalidad es por ahora una incógnita.

Pasan los tiempos, y nuevos nom

bres de músicos van surgiendo, probando así la continuada tradición de asiduos cultivadores de la música, sobresaliendo especialmente Valls, famosísimo maestro de capilla de la catedral barcelonesa, y su insigne discípulo Terradellas.

Los atrevimientos de Valls dieron origen a la contienda en que tomaron parte los principales maestros de aquel tiempo sobre la mayor o menor razón de la entrada de tiple en su misa *Scala Aretina*, contienda en la que se probó lo sólido de los conocimientos de aquel insigne músico, que además tuvo la gloria de formar el ingenio de Terradellas, hijo de un modesto carpintero de Barcelona, que, influido después por el género de Durante, rivalizó en el género lírico-dramático con compositores del fuste e importancia de Majó, Jomelli, Pergolese, Galuppi y Hesse; testigos muchos pasajes de sus óperas *Belle-rofonte*, *Merópe* y *Astarte*. Grande fué la fama que en los dos primeros tercios del siglo XVIII alcanzó en Inglaterra e Italia el maestro de capilla de Santiago de los españoles en Roma, autor del oratorio *Giuseppe riconosciuto*.

Juan Cabanillas descolló en el órgano, que a fines del siglo XVII, cuando apenas comenzaba Juan Sebastián Bach, admiraba por su fecundidad extraordinaria en la composición, y por su arte en la ejecución, desempeñando la plaza de organista de la Seo de Urgel. Pareció que aún le superaba José Elías, capellán de Su Majestad y organista principal de la Real Capilla de las Descalzas, a mediados del siglo XVIII, organista verdaderamente excepcional; Elías mantuvo las tradiciones de aquella gloriosa escuela española, que como primera figura tuvo a Antonio de Cabezón.

Alberto Vila, canónigo de la Seo barcelonesa, asombraba a sus contemporáneos con su extraordinaria ciencia y habilidad, «no sólo en la música de tecla, sino en toda cuanta música se hubiera inventado».

Gran maestro fué también el Padre Anselmo Viola, gran ejecutante y compositor igualmente de estilo correcto a la par que ingenioso y expresivo. Pertenece a esa escuela de Mont-

serrat que tanto esplendor ha dado al arte, y en cuyos fastos merece mencionarse con honrosa distinción Marti y Ametller. De esa escuela montserratina también salió Fray Antonio Soler, gerundense, monje de El Escorial, conocido como teórico por su libro *Llave de la modulación*, y como compositor, por numerosas obras, todas ellas con marcado sello de independencia y originalidad, difíciles de conservar en una época de general decadencia. En este final del siglo XVIII rivalizó como ejecutante al órgano con viola el P. Casanova.

JOSÉ ALCAÑIZ MÁS.

(Continuará.)

## PROVINCIAS

### Barcelona.

La Asociación de Música de Cámara anuncia seis conciertos para la presente temporada de 1914-1915 en el Palau de la Música Catalana.

Interpretarán los programas los pianistas Blas Net, J. Gibert, Carlos García, Ricardo Vives y F. Vía, el violinista F. Costa, el organista J. Cumeillas y varios profesores de orquesta.

El joven maestro Rabentós, al frente de una nutrida orquesta, dará primeras audiciones de obras de Bach, Dall-Bacco, Haendel, Mehul y Mozart.

A cargo del Trío Barcelona corren los dos primeros conciertos.

Con esplendidez estrenóse *Maruxa* en Novedades. Ha sido un éxito para los Sres. Vives y Frutos, y también para el escenógrafo Sr. Castells. Aunque haya ciertos detalles de luz de un efecto muy dudoso en la tempestad, merecen un sincero aplauso sus dos hermosas decoraciones.

Distinguiéronse las Srtas. Lloró y Betoré, y los Sres. Genovés, Farret y Banquells.

Además de toda la prensa madrileña, LIRA ESPAÑOLA dijo ya algo sobre el particular. No podemos hacer más que confirmar todo lo dicho.

J. W. R.

\*\*

### Sevilla.

#### Instantánea.

La Sociedad Artística Sevillana celebró el día 5 del corriente, ante un público tan distinguido como numeroso, la inauguración de su nuevo

local con una velada teatral que resultó brillantísima. Se puso en escena la producción de los señores Alvarez Quintero, *Amores y amoríos*, teniendo una interpretación muy esmerada por el cuadro artístico de la misma.

Como intermedio, los señores Cuadrado y Espinar cautivaron al público con la ejecución de varias composiciones a guitarra y bandurria.

El maestro Sr. González Gálvez ejecutó al piano *El anillo del Nibelungo*, de Wagner.

Todos los artistas fueron calurosamente aplaudidos.

H. R. G.

\*\*

### Calderón.

La empresa de este teatro va cumpliendo su programa; y con el aplauso del público, envió el mío muy entusiasta.

*La Tempestad*, *Curro Vargas* y *La bruja*, del ilustre Chapí, van a representarse y agradarán siempre y perdurarán todavía algunos años, mientras los nuevos músicos continúen siendo muy científicos, poco inspirados y no acierten a seguir el buen camino trazado por el fecundo y sabio maestro Chapí.

¡Aquello sí que era un maestro!

Actualmente se aprecia algo más lo mucho que valía, porque los *futuristas* hacen ruido en lugar de música; los públicos se quedan sin saber lo que oyen, y, naturalmente, recordamos que el abundante Chapí escribía música interesantísima, espontánea, fluida y de todos los géneros, siempre bien, siempre acertado.

España aún está en deuda con el gran Chapí. Todavía no se asegura nada del monumento que, para perpetuar la memoria del llorado músico, debía erigirse por la iniciativa de la obligadísima Sociedad de Autores.

Bien está que haya dinero para los toros; pero no olvidemos que el gran músico español nos ha deleitado y nos ha instruído con sus maravillosas obras.

AURELIO GONZÁLEZ.

Vallalldoid.

Lectores: En cualquier punto donde os encontréis, haced continua propaganda de LIRA ESPAÑOLA.

## MADRID

## Sociedad «Amigos de la Música».

El día 27 del pasado mes inauguró esta Sociedad el segundo año de vida artística con un escogido programa, en el que es de lamentar no figurase ningún autor español.

Cuantos actualmente nos dedicamos a dirigir el gusto del público hacia esta clase de esparcimiento debemos ir dando a conocer a nuestros maestros, que no son tan sólo Albéniz, Granados, Larregla, sino otros muchos que forman una no interrumpida cadena de nombres, desde Mas-sarnau, pasando por Nicolau, hasta Malats y Turina.

Comenzó el concierto por la interpretación del prelude en *la bemol* de Chopín, y por la tan conocida *Pastoral* y capricho de Scarlatti-Tausig, a cargo del Sr. Fúster Guirao.

En el prelude hizo resaltar demasiado el acompañamiento; mejor interpretación habría alcanzado Chopín si el Sr. Fúster Guirao hubiese ejecutado el prelude con más delicadeza, anteponiendo a ese acompañamiento que sirve de ropaje la melodía inspirada.

Otra interpretación alcanzó Scarlatti. A mí me agradó sobre todo las contestaciones hechas con la mano izquierda, con precisión, con soltura y con gracia.

La ejecución de estas dos obras mereció justos y entusiastas aplausos, con que el público recompensó al joven artista.

Después del Sr. Fúster Guirao apareció la entusiasta propagandista del arte musical Srta. Carmen López Peña.

Escogió por autor al inspirado poeta músico Grieg, autor maravilloso que ha escrito bellísimas páginas musicales para canto, piano, cuartetos, etc., etc.

También figuraba el *Dolce peccato*, de Denza.

Cantó en primer lugar la *Balada* de Solvegs, de Grieg, con un delicado gusto. Lástima que no acompañe a éste una voz con todas las cualidades de extensión, potencia, etc. Del mismo modo interpretó la canción *En los bosques*, del mismo autor.

El *Dolce peccato*, de Denza, raconto difícilísimo por lo que tiene de medida y de matiz, prestó ocasión a nuestra distinguida colaboradora para demostrar hasta dónde llega en la expresión de las obras que interpreta.

A la frase *Al vecchio confessor del mio collegio*, supo darle toda la gracia que necesita. En las frases en *la bemol* conservó siempre justa afinación y sacó en ellas primorosos efectos.

Esta obra no fué muy del agrado del público, sencillamente por no comprender su belleza. No obstante, aplaudieron, al finalizar, la última frase.

El pianista Sr. Alvarez acompañó muy bien esta obra. Supo hacer resaltar la armonía sincopada con que está revestida la inspirada melodía.

Este pianista y el Sr. Núñez Castellanos ejecutaron luego el *Andante cantabili*, de Haydn, y el hermoso *Largo*, de Häendel.

Aquí me voy a permitir hacer una observación al Sr. Núñez Castellanos. Aparte de que el *Largo* debió ejecutarlo en tono de *fa*, es menester que cuide más de la forma de conducir el arco. No sé si es por demasiada resina o por apretar aquél, produce muchas veces sonoridades estridentes.

Para corregir este defecto no tiene más que oírse a sí mismo, y le hará desaparecer.

Por lo demás, oímos complacidos todas las obras que ejecutaron, que a más de las nombradas fueron la *Partida del soldado*, de Carvelli, y el *Cisne*, de Saint-Saëns. Esta fué dicha por los jóvenes artistas con mucha soltura y con mucho ritmo. Grandes aplausos oyeron a la terminación de cada obra.

Cerró el programa el Sr. Guirao con la difícilísima *Tarantela*, de Litz, Venecia y Nápoles.

Me confirmó en la creencia de que este artista será dentro de unos años un consumado pianista.

Para contribuir a ello me voy a permitir dirigirle un ruego: Elija un repertorio de obras que sean de su temperamento y que vayan bien a su mecanismo, que es admirable; estúdielas detenidamente como pianista y como músico, y llegará.

Para terminar con la reseña de este concierto, diré que el público

salió muy satisfecho del programa y de su interpretación.

Reciban los jóvenes artistas plácemes muy merecidos de éste que les admira y muchos éxitos les desea,

BONN.

## TEATROS

En el Hospital Provincial de esta corte, y a consecuencia de una operación quirúrgica, ha fallecido el aplaudido actor Emilio Villarreal.

Formó parte de la compañía de zarzuela de Pablo López, que vino a Madrid en 1897 y debutó con gran éxito en el ya desaparecido teatro Moderno (antiguo de la Alhambra). En aquel mismo año pasó a formar parte de la compañía que actuó en el teatro de la Comedia, al lado de aquellos actores tan queridos del público que se llamaron Pinedo, Riquelme y Orejón.

Desde aquella temporada actuó en los principales teatros de provincias y extranjero en compañía de su esposa, la aplaudida tiple cómica Josefina Eduarte, ya conocida por nuestro público por haber actuado en el Salón Regio y teatro de Price, habiendo estrenado en este último *La Princesa del Dollar*.

Hacía dos años que se hallaba alejado de la escena a consecuencia de la enfermedad que le ha llevado al sepulcro.

Reciba su viuda y demás familia nuestro más sentido pésame.

\*\*

Se hallan de regreso de Montevideo los aplaudidos artistas Enriqueta Blanc, Luis Llanceza y Santos Asensio, actores todos ellos pertenecientes a la ya disuelta compañía de Sagi-Barba.

\*\*

## Price.

He aquí la lista de la gran compañía de ópera italiana, cantándose muchas de las obras en español, que comenzará a actuar en los primeros días del mes próximo, de la que forman parte artistas de consagrada reputación y cuya relación de nombres excusa todo elogio.

Empresa y dirección artística, maestro Penella.

Maestros directores: Esteban Puig Manuel del Busto y Baratta.

Sopranos: Paolina Albertini, Rosario d'Ory, Emma Silva, Mercedes Pastor, Fidela Orduña y Gina Morelli.

Mezzosopranos: Beatriz Kosta de Marrugat, Mercedes Masip y Pilar Tárrago.

Comprimarias: Antonia Arteta y Ester Scotti.

Tenores: Juan Elías, Miguel Mulleras, César Vercher, Segundo Garmendía y Francisco Gaztambide.

Barítonos: Enrique de Ghery, Juan Valls, Carlos del Pozo y Edgardo Murati.

Bajos: Manuel Massia, José Martino y Ariodante Chiasso.

Bajo caricato, Francisco Puigener.

Tenores comprimarios: Pedro Barreto, C. Martín Galindo y Agustín Foronda.

Otro bajo, Andrés Poggi.

Director de escena, Lorenzo Malvet.

Apuntadores: Manuel Mendizábal y José Pinilla.

Cuarenta coristas. Sesenta profesores de orquesta. Archivo, Sociedad de Autores españoles y señores Vidal y Boceta. Dieciséis bailarinas, dirigidas por la maestra de baile María Ros; decorado, Magdalena; sastrería, atrezzo, armería y zapatería, Peris hermanos; mueblista, Vauguen hermanos; maquinaria, Pascual Villuendas; peluquería, Rafart; pintor escenógrafo, Martínez Mollá; representante artístico, Ignacio Obradors; gerente de la empresa, Alberto González.

Repertorio cantado en español y en italiano: «Aida», «Carmen», «Otello», «Lucía», «Il pescatori di perle», «Damnazione di Faust», «La Africana», «Bohème», «Manón», «Lohengrin», «Traviata», «Madame Buterflay», «Don Procopio», «Tannaüsser», «Il barbieri di Siviglia», «La Gioconda», «La Muta di Portici», «Gli Ugonotti», «La bella fancinella di Pert», «Elxire d'amore», «Don Pasquale», «Laura», «Mefistófeles», «Dinorah», «La Favorita», «Sansón y Dalila», «Un ballo in maschera», «Hernani», «Fedora», «Hamlet», «Siberia» y «Mignón».

La empresa tiene en su poder muchas óperas españolas y extranjeras de distinguidos autores; pero se reserva sus títulos hasta días antes del estreno.

El primero será el de la ópera española *Don Gil de las Calzas Verdes*, adaptación lírica hecha por D. Tomás Luceño, música del maestro Bretón.

La inauguración de la temporada se ha señalado para el día 2 de Octubre próximo con la grandiosa ópera, de Verdi, *Aida*, que será exornada con nueva y lujosa presentación escénica.

A *Aida* seguirá *Tosca*, cantada por las señoras Orduña y Morelli, y los señores Mulleras, De Ghery, Martí y Del Pozo. Tanto *Aida* como *Tosca* serán concertadas y dirigidas por el maestro Baratta.

*Aida* será interpretada por las señoras Tofé y Kosta, y los señores Elías, De Ghery y Massiá y Martí.

## NOTICIAS

El cónsul de España en San José de Costa Rica desea urgentemente nombres y catálogos de Casas editoriales de música española, pues el director de la Banda militar de aquella capital desea hacer importantes pedidos de piezas de concierto.

(De *La Ilustración Española y Americana*).

\*\*

Nuestros particulares amigos los jóvenes compositores señores D. Daniel Mateo y D. J. Molina, que obtuvieron plaza en las oposiciones para músicos mayores del Ejército, han sido destinados, el primero al batallón de Cazadores de Ciudad Rodrigo, que se encuentra en Melilla, y el segundo al de Cazadores de Figueras, actualmente en Arcila.

Estos nombramientos han dado lugar, a que el inspirado compositor señor Calés haya sido destinado al regimiento de Soria, número 9, que se halla en Sevilla, y el Sr. Ortega al regimiento de la Constitución, en Pamplona.

\*\*

Ha entrado a formar parte de la Redacción el joven e inteligente artista José Sainz de Alfaro.

Sea bienvenido el nuevo compañero.

\*\*

En los exámenes verificados en el Conservatorio durante el pasado mes de Septiembre, ha obtenido notas de sobresaliente en los tres años de solfeo y en los cinco primeros de piano, la distinguida señorita Josefina Prieto y Prieto.

Nuestra enhorabuena reciban la aventajada alumna y su profesor don Alberto Aguilar.

## Los regalos de "Lira Española,"

LIRA ESPAÑOLA, en su deseo de estimular a la afición a conocer las obras de los grandes músicos, y en obsequio a los numerosos lectores que con creciente entusiasmo miran nuestra obra, hará varios regalos al año.

Para tener derecho a los regalos de LIRA ESPAÑOLA es condición necesaria poseer los cupones correspondientes, canjeables en su día por un número para el sorteo.

Los suscriptores por un año que hayan hecho efectivo el importe de la suscripción, al enviar la colección de cupones recibirán dos números en lugar de uno que corresponderá a los demás lectores.

El presente regalo consiste en la colección completa de todas las obras de Beethoven para piano, en siete volúmenes lujosamente encuadernados.

Hoy publicamos el tercero de la serie de seis cupones, canjeables en la primera quincena de Diciembre por los correspondientes números del sorteo.

Los regalos de LIRA ESPAÑOLA consistirán en obras de música y de instrumentos.

Por las cuatro pesetas de suscripción al año, los lectores de LIRA ESPAÑOLA podrán poseer interesante biblioteca musical y preciosos bustos de los grandes maestros compositores.

Regalos de "Lira Española,"

CUPÓN

NUM. 3

de la serie de seis para el sorteo que se verificará en la segunda quincena de Diciembre.

**Nota importante.**—Los suscriptores por año no necesitarán cortar el presente cupón; a su debido tiempo recibirán los dos números del sorteo si han hecho efectivo el importe de la suscripción.

Tip. San Bernardo, 7, Madrid.

## MÚSICA MECÁNICA

Gran surtido de rollos de música para  
Angelus y Pianolas.—Visítese o pidan  
:- :- Catálogos a la **C. SALVI** :- :-

Sevilla, 12, Madrid.

## Profesora de Solfeo — y Piano.

PRECIOS ECONÓMICOS

Princesa, 5, 3.º izquierda.

## Piano económico

se vende en la Redacción  
de «LIRA ESPAÑOLA»

5 — Navas de Tolosa — 5

## WENGESLAO LADA

Reparación verdad de Pianos y su  
afinación más resistible y duradera.

Calle de la Salud, 8 y 10

## Tarifa de anuncios

Como el de Casa Dotesio, 10 pesetas trimestre.

Como el de Música mecánica, 7 idem id.

Línea de 1.ª a 4.ª plana, 0,25 céntimos número.

Idem de 5.ª a 7.ª plana, 0,15 idem id.

## BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

D. ....  
que vive en .....  
calle ..... se suscribe a LIRA  
ESPAÑOLA por .....  
(Firma.)

Por último, el final o cuarto tiempo del cuarteto es la recopilación de los motivos del tema, variada, o por mejor decir, barajada con grandeza y donaire, rica de armonías, entre las que asoma el tono melódico de la composición, brillante en su conjunto, sabia en sus combinaciones sonoras; alarde intencional del contrapuntista, remate digno del discurso, en el que se excitan las pasiones hasta el entusiasmo.

He ahí la construcción arquitectónica (si nos es lícito hablar así), y la distribución interior del cuarteto clásico. Como se ve, no es arbitraria, según dijimos antes, la estructura de esta obra musical. ¿Es arbitraria acaso la construcción del discurso académico? ¿Lo es la forma del poema? ¿No se hallan divididos éstos en partes o tiempos diferentes, el uno para exponer, el otro para invocar, el otro para referir, éste para contender, aquél para recopilar? ¿No hay en la tragedia exposición, intriga y catástrofe? ¿No se ha preceptuado para la obra dramática unidad de tiempo, de acción y de lugar?

nes instrumentales; y Haydn, que viene después, dotado de exquisita sensibilidad, de gusto aristocrático, de ingenio peregrino y de profunda ciencia, coge dos violines, una viola y un violonchelo, y produce el *quatuor*.

## VI

No es la obra del cuarteto un accidente casual o de pura imaginación artística: Haydn, al crearlo, hubo de emplear tanto ingenio como ciencia. El cuarteto obedece a principios generales de filosofía, como el discurso académico en las lenguas habladas, con quien tiene grandes puntos de contacto.

El cuarteto se divide en cuatro partes o tiempos: introducción, andante, minueto y final. — La introducción es, como su mismo nombre indica, la exposición del tema en su forma más simple, el pensamiento del autor clara y sencillamente explicado, una previa advertencia como de quien dice: «esto es de lo que se va a tratar». Cuidase

## ACADEMIA SARDÁ

Cardenal Cisneros, 25

Enseñanza moderna, sólida y progresiva de **Solfeo, Teoría, Armonía, Composición, Técnica instrumental, Orquestación e Idiomas.**

Clases individuales y colectivas.

Honorarios módicos.

## ACADEMIA DE PREPARACION

PARA MÚSICOS MAYORES MILITARES

Clases de armonía, melodía, instrumentación e Historia general del Arte **por correspondencia.**

Consultas **orales y por escrito** de estas mismas materias.

Textos propios. )-( Director: **VARELA SILVARI**

Ponce de León, 11, Madrid.

IGRAN ÉXITO!

## CABECITA LOCA

Vals-Boston de **A. SÁNCHEZ JIMÉNEZ**

PRECIO: 2 PESETAS

**Gran Almacén de Música de F. Fuentes**

)-( Gran surtido en música nacional y extranjera. )-(

Ediciones económicas Peters, Litolff, Ricordi, etc.

Pianos de venta y alquiler.

Calle del Arenal, 20, Madrid.

## CASA DOTESIO

**= Pianos ERARD =**

Venta exclusiva en esta acreditada Casa.

Pedid Catálogo ilustrado.

Carrera de San Jerónimo, 34.

de repetir en este primer tiempo bajo diversos tonos y en diferentes maneras, el tema planteado, no sólo para hacerlo amigo del auditor, sino para apartar su ánimo de los incidentes exteriores y predisponerle a lo que podríamos llamar la dilucidación del asunto artístico que va a tratarse.

Esta dilucidación constituye el andante, adagio o largo (que de todas maneras se llama), el cual no es otra cosa que el tema mismo de la composición en su más elegante forma y bajo su más elevado punto de vista. El adagio es la parte de la obra que se dirige al sentimiento con abstracción de todo raciocinio; es la esencia de las flores del tema; es el tema desarrollado lenta y cariñosamente hasta sus últimos límites, con intención de aprisionar el alma. Sin el andante carecería el cuarteto de personalidad: tendría piernas y brazos, pero no tendría tronco. Allí está toda la inspiración del autor, toda la melodía del pensamiento, todas las cadencias dulces con que se ha querido representar el paso, ora tierno, ora su-

plicante, ora desesperado y cruel, del amor, de la esperanza, del entusiasmo, de la gloria, de cualquiera de esos afectos y pasiones cuya interpretación sublime corresponde a la música. El andante es el alma del cuarteto.

Sigue a él por lo común el minueto o esquizerzo (scherzo), cuyo carácter se presta a la alegría con gran contentamiento del espíritu. Especie de descanso del ánimo entre la sensibilidad excitada por el andante y la pasión tumultuosa que se prepara al final, el esquizerzo es una forma de entreacto cuyo aire movido y caprichosa esencia dulcifican la tensión nerviosa en que se halla el auditor bajo el peso del adagio antecedente. Podríamos llamarlo un bailable de la imaginación, que es lo que con el nombre de minueto ha querido expresarse, destinado a representar ese regocijo interno del espíritu que experimentamos ordinariamente, contra nuestra voluntad, después de haber derramado congojosas y abundantes lágrimas.